



Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología
ISSN 1315-0006 / Depósito legal pp 199202ZU44
Vol. 20 No. 2 (abril-junio, 2011): 329 - 341

Desafíos para la vinculación entre la universidad pública y demandas de actores sociales y gubernamentales

*Sergio Emiliozzi**

*Federico Vasen***

*María Mercedes Palumbo****

Resumen

El presente trabajo se enmarca en una investigación acerca de los procesos de transferencia de conocimientos generados por las ciencias sociales. Puntualmente nos interesa abarcar los procesos de vinculación generados desde el ámbito universitario con sectores gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil. Los casos analizados pertenecen a grupos de investigación acreditados en el marco del programa de subsidios UBACyT de la Universidad de Buenos Aires entre los años 2002 y 2007 y se han seleccionado en base a tres áreas-problema: salud, vivienda y educación. Aquí presentamos los resultados de las entrevistas realizadas en torno a tres ejes: a) las características de las experiencias de vinculación efectivamente realizadas y las dificultades encontradas, b) las características de la conformación de los grupos y su trayectoria previa y c) el papel jugado por la universidad como institución. En último término nos proponemos mostrar las tensiones en torno a la definición de los objetivos de la producción y transferencia de conocimientos que se evidencian en el discurso de los grupos analizados y las repercusiones que esto tiene en las estrategias de investigación y vinculación de los investigadores.

Palabras clave: Investigación social, Transferencia de conocimientos, Políticas científicas, Relación universidad-sociedad, Universidad de Buenos Aires.

Recibido: 15-04-11/ Aceptado: 29-04-11

* Universidad de Buenos Aires sfemiliozzi@yahoo.com o semiliozzi@mail.fsoc.uba.ar

** Universidad Nacional de Quilmes fvasen@unq.edu.ar

*** Universidad de Buenos Aires, mail: mercabj@yahoo.com.ar

Challenges for Linking the Public University With the Demands of Social and Governmental Actors

Abstract

This paper is framed within a research project about the processes of transferring knowledge generated by the social sciences. More precisely, it is focused on the linking processes generated between the academic sector and government and civil society organizations. The sample consists of cases from research groups funded by the UBACYT program at the University of Buenos Aires between 2002 and 2007. Selection of these groups was made according to three problem areas: health, housing and education. This work presents the results of interviews that considered three main points: a) characteristics of the effectively established relations and the difficulties found; b) the characteristics of forming groups and their previous experience; c) the role played by the university as an academic institution in the transfer process. Finally, the study evidences the presence of tensions regarding the definition of objectives for knowledge production and transfer in the discourse of the research groups analyzed, and the repercussions that this has on the research and linkage strategies chosen by the researchers.

Key words: Social research, knowledge transfer, political science, university-society relationship, University of Buenos Aires.

1. Introducción

La universidad moderna, que tiene uno de sus antecedentes fundamentales en el modelo humboldtiano para la Universidad de Berlín, se caracteriza por contar entre sus misiones centrales la docencia y la investigación, que deben estar unidas y complementarse mutuamente (Wittrock, 1996). En la tradición latinoamericana estas dos actividades se conjugan, ya desde la Reforma de 1918, con una tercera misión referida al compromiso social, que insta a la universidad a vincularse con la sociedad circundante y contribuir a su bienestar a través de las actividades de extensión universitaria. Esta tercera misión es hoy objeto de un amplio debate, en tanto no existe acuerdo general acerca de la forma en que el conocimiento científico y tecnológico producido por la universidad debe aportar al conjunto más amplio de la sociedad. En líneas generales, puede detectarse una tensión entre una concepción de la tercera misión relacionada con el compromiso social con los sectores más desfavorecidos (Brusilovsky, 2000) y otra tercera misión relacionada con la producción de conocimiento con valor comercial, que eventualmente pueda patentarse y producir innovaciones tecnológicas (Larédo, 2007; Göransson *et al.*, 2009).

Esta segunda visión proviene de los estudios de política científica y tecnológica, que han otorgado un lugar nuevo a la universidad en la organización social de la producción de conocimientos. Si antes la universidad se caracterizaba por ser el espacio para la ciencia académica, que podía desentenderse de la preocupación por aplicar los conocimientos producidos, a partir de las décadas de 1960 y 1970, con la crisis del modelo lineal de innovación se comenzó a requerir de la universidad un rol más activo en los procesos de transferencia de conocimientos al medio social y económico (Arocena y Sutz, 2001). Hoy se espera entonces, que las instituciones de educación superior se impregnen de la lógica de mercado y busquen nichos de oportunidad comercial para la producción de innovaciones y de empresas de base tecnológica. Surgen en este marco los conceptos de universidad emprendedora (Clark, 1998), de "triple hélice" de relaciones entre universidad, industria y gobierno (Etzkowitz y Leydesdorff, 2000; Etzkowitz, 2009) y en términos más generales, de un "nuevo modo de producción de conocimientos" (Gibbons *et al.*, 1994). En abierta crítica a estos enfoques, se ha planteado una crítica al "capitalismo académico" (Slaughter y Leslie, 1997), y en particular en América Latina se ha propuesto -en sintonía con el legado extensionista de la Reforma- que el interlocutor privilegiado de la universidad no debe ser la empresa, sino los sectores sociales desfavorecidos o, más recientemente, los movimientos sociales (Llomovatte *et al.*, 2009; Novaes, 2010). En este contexto, el desafío para la universidad de crear conocimiento "socialmente pertinente" (Gibbons *et al.*, 1998) se ha interpretado como la mera demanda de conocimientos con valor comercial (Naishtat, *et al.*, 2003; Naidorf *et al.*, 2007). Con el fin de no caer en una dicotomía paralizante, se han buscado también las formas para que la universidad contribuya al desarrollo sustentable y la inclusión social a través de una concepción de la innovación tecnológica que trascienda la generación inmediata de riqueza (Sutz, 2003; Jansen, 2008).

2. Investigación social y transferencia de conocimientos: el caso de la Universidad de Buenos Aires

Nuestro trabajo se centra en analizar el impacto social de la investigación en ciencias sociales de la Universidad de Buenos Aires, focalizando especialmente la noción de impacto sobre los proyectos de investigación social en problemas sociales, antes que en la vinculación con el sector productivo¹.

1 Nos referimos al Proyecto U-801 de la convocatoria UBACyT 2006-2009 de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Su tema es "Análisis del impacto social de las investigaciones en ciencias sociales. El caso de la UBA en el período 2002-2007".

Aquí nos circunscribimos a reflexionar sobre un aspecto de ese complejo entramado de vínculos y relaciones que los grupos de investigación sostienen con el medio: aquel que se refiere a la administración pública, entendiendo por ello los distintos niveles de gobierno con los que estos pudieron haber entrado en relación, sean así esferas nacionales, provinciales (estadales) o municipales.

Es importante subrayar que, si bien los rasgos de esta investigación tienen por marco un contexto (histórico, político, normativo) que alcanzan a caracterizar un tipo de vínculo entre universidad y sociedad propia de Argentina, sería inapropiado pretender universalizar las conclusiones. No obstante, a sabiendas de que este tema se encuentra en el centro de un intenso debate sobre el rol de la universidad, trazaremos un conjunto de definiciones sobre el modo que algunos actores -los investigadores en el área de las ciencias sociales- se representan ese rol e inclusive, sus propuestas respecto de la organización universitaria.

Un punto de partida necesario es el reconocimiento del trasfondo de crisis y convulsión de muchas universidades argentinas, que puede ser concebido como anticipatorio de un cambio en la manera de posicionarse en muchos aspectos, y en especial, en el modo de vincularse con su comunidad. Claro está que esos cambios impactan de manera decisiva sobre los grupos de investigación y docencia y no solo sobre las políticas de las casas de estudio.²

Una aclaración metodológica: los grupos de investigación seleccionados pertenecen al plantel de investigadores de la UBA que han sido financiados a través de la Secretaría de Ciencia y Técnica, a quienes se les ha realizado entrevistas en profundidad. Con respecto a lo disciplinar, nos hemos orientado a evaluar el impacto no de todas las disciplinas en su conjunto, sino solamente de las ciencias sociales. Este es un espacio poco frecuentado, en tanto las formas de vinculación más claramente tipificadas suelen ejemplificarse con casos de las ciencias exactas y naturales. En este sentido, constituye un desafío particular identificar los modos de vinculación con actores extra-académicos que caracterizan a los investigadores en ciencias sociales. Estos grupos se han seleccionado en base a su pertenencia a tres áreas-problema: salud, vivienda y educación. La elección de la UBA se explica por su papel central en el panorama nacional de educación superior (concentra el 63% de los investigadores activos en el país).

2 Cuando hacemos referencia a la crisis, hablamos de una serie de conflictos institucionales que entre el 2007 y el 2009 paralizaron durante varios meses a algunas universidades de Argentina, entre ellas a la UBA y a la del Comahue, entre otras.

3. El vínculo Universidad-Administración Pública en el relato de los investigadores

En la presente sección presentamos la selección de un conjunto de testimonios de investigadores que han sido entrevistados acerca de su experiencia en la vinculación con el Estado. La exposición ha sido estructurada en torno a tres ejes: a) el interés de los investigadores en este tipo de vinculación, b) el relato de las experiencias efectivas y la evaluación por parte de los actores, c) la valoración acerca del papel actual y el papel deseado de la universidad en este punto.

3.1. Intereses y expectativas de los investigadores en la vinculación

Con respecto al primero de los puntos, uno de los entrevistados (un arquitecto director de proyectos de infraestructura escolar) mencionó dificultades de escala. Por más abarcadora que sea, una investigación puede enfocar un número limitado de casos. Para lograr un relevamiento integral de la información es necesaria la cooperación de las autoridades. Al respecto manifiesta:

“Cuando largué el proyecto, hice una consulta, de 21 jurisdicciones, me contestó sólo una provincia, Mendoza. Pero después no me daba el cuero, estaba mal el presupuesto, tendría que haber puesto plata para viajar. El Ministerio de Educación, la Dirección de Arquitectura tenía información reciente pero no me la quisieron dar.”

Otro grupo, relacionado con la prevención de enfermedades de transmisión sexual, muestra su interés por colaborar con un organismo nacional:

“Llamamos por teléfono al INADI y nos esperan en estos días porque queremos ver qué necesidades tienen ellos, en lo posible mostrarles nuestros trabajos de travestis y taxi boys, qué les interesa, los temas que quieren averiguar para utilizar el seminario de investigación de la Universidad para aportarles realmente algo desde lo nuestro, desde la Universidad, un trabajo serio y bien hecho”.

En este caso el interés del grupo aparece asociado a un supuesto no explícito que consagra la importancia del conocimiento científico para la modificación de la realidad social. Estas expectativas positivas contrastan con las de dos grupos que ven la volatilidad de las gestiones políticas como una dificultad estructural de crear un vínculo a mediano plazo:

“Con todos los vaivenes de las coyunturas políticas nos movemos. El éxito y el fracaso tienen que ver con lo coyuntural. Una cosa es lo que uno puede construir en un medio propio y otra lo que puede hacer en cooperación con otros que a su vez están subordinados y tienen otros intereses.”

3.2. El relato de las experiencias de vinculación

Con respecto al segundo de los puntos -las experiencias efectivas de vinculación- se presentan experiencias exitosas y experiencias frustrantes, incluso dentro de los mismos grupos. Al respecto un equipo señala las diferencias en el trato entre el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y el Municipio de Pergamino:

"Formamos parte del consejo asesor de políticas urbanas del GCBA... Damos nuestra opinión en esas reuniones, con cosas que habían surgido de nuestros proyectos de investigación."

"Si vos me decís "¿implementaron algo de lo que ustedes propusieron?", no, no implementaron nada. "¿se leen los trabajos de ustedes?" sí, se leen mucho. Producimos en un ámbito virgen en el espacio académico."

"Tuvimos un proyecto de Urgencia Social sobre las comisiones de inundados de Pergamino, ahí hubo más compromiso institucional, una experiencia fascinante, incorporaron metodología de diagnóstico, procesos de trabajo, enganche con las chicas que hacían el terciario en trabajo social."

Una experiencia positiva al respecto la constituyen la interacción entre un grupo de investigadores de la UBA y la UNLP con distintos municipios del interior de la provincia de Buenos Aires para la organización de talleres de salud pública:

"La Universidad de La Plata nos autorizó un subsidio. Es interesante, no era investigación sino extensión. Fue la única vez que una Secretaría de Extensión nos dio algo. Les contamos y nos prestaron atención cuando en general la Secretaría se ocupa de casas tomadas, trabajo en villa. Nos financiaban sólo los viajes" (...) "Nosotros hablábamos con los Intendentes o con los secretarios de salud y todos nos dijeron que sí y combinamos una fecha. Era un aporte común ellos nos conseguían alojamiento y comida. Era obligación de extensión conseguir que el otro actor también pusiera algo" (...) "La plata era para nosotros para pagar los viajes y materiales, pero no entraba plata a la Facultad. Salía plata de la Facultad, no era gran cosa, pero salía plata" (...) "Pero nos daban el sello, que era un chapa importante".

Esta perspectiva hace evidente el carácter disputado de la referencia de los términos "investigación" y "extensión" en las palabras mismas del entrevistado. Lo que los investigadores consideraban investigación o al menos transferencia de resultados no era posible financiarlo desde los espacios formales de "investigación". La extensión en este sentido se presenta como la "ventanilla" para este tipo de transferencias, incluso si el tema no se encuadra exactamente en lo que el área de extensión solía realizar.

También aparece la dificultad de relacionarse en función de prejuicios previos acerca de la *expertise* de los investigadores. En el caso del sistema educativo, una entrevistada señala:

“La transferencia es cómo impactar en el sistema, cómo lograr cambios en el sistema. Estos cambios se hacen a largo plazo y se hacen con los actores. No se hacen declamando los resultados de investigaciones, sobre todo en educación, sobre todo pensando en la altísima resistencia que hay en el sistema educativo a los equipos de profesionales y que está justificada por una larga trayectoria de descalificación de los maestros.”

Otro punto a considerar vinculado a lo anterior radica en la volatilidad y discontinuidad de las administraciones y la consecuente imposibilidad estructural de mantener la colaboración a mediano plazo entre el sector universitario y el organismo estatal involucrado. El cambio de gestión y de funcionarios representa en el discurso de los investigadores un comienzo de cero donde se pone en duda todo compromiso que la institución haya tomado en la gestión anterior, lo cual genera fastidio en los investigadores, porque sienten su trabajo desvalorizado y además reduce la posibilidad de que el trabajo tenga el impacto que originalmente se proponía. Es decir, la tensión existente entre la lógica gubernamental y aquella de los sectores académicos atenta contra la posibilidad de transferencia, ya que las políticas gubernamentales son una herramienta destacada para la consecución del impacto social. Como señalan distintos investigadores:

“Se hizo un anteproyecto y se probó en un distrito de la ciudad de Buenos Aires, lo llevamos a Planeamiento del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y lo guardaron en un cajón y nada, dos años después cambió el gobierno y me dijeron que no sabían nada, un tiempo después abrieron un cajón y lo encontraron...” (...) “Se roban la información, a alguien le pagaron de la Provincia de Buenos Aires para hacer el mismo trabajo que habíamos hecho con el DIPIEMS. Cambió la gestión y se lo llevaron...”

“Fue un trabajo muy bueno. Pero la verdad murió en un cajón. Esa es la otra historia que yo te voy a contar: la de las investigaciones en la Universidad. Si te querés divertir un poco. Se gastan cifras siderales en trabajos que tienen mucho valor y no los ve nadie. Nunca los leen los que lo tienen que leer que son los de la administración pública, porque tienen la decisión final sobre si lo utilizan o no. Y siempre termina siendo una cosa que se enrosca en sí misma en la cual vos vas a los Congresos y siempre están los mismos que son la gente que está interesada en el tema, que te escucha, que lo procesa, que a lo mejor avanza sobre eso. Pero que después no tiene forma de insertarlo”.

3.3. La evaluación del rol de la universidad

Si bien no todos los entrevistados hacen referencia explícita a este punto, es interesante señalar algunos testimonios que tienden a exponer que la universidad debiera estar más involucrada. Una investigadora del área de educación señala:

"No hice la transferencia de este proyecto porque era para cobrar, pero no para cobrar plata sino para cobrar bifés y yo sabía que no iba a lograr cambios. La escuela no acepta que se la critique por la generación de desigualdades cuando fue creada para garantizar la igualdad de oportunidades. Los cambios se hacen desde otros lugares de entrada que no estaban en mí las posibilidades de generarlos. Las posibilidades de una buena transferencia tienen que ser, a mi entender en el caso de educación, entre la Universidad y las autoridades del sistema educativo para poder pensar en conjunto. El Ministerio de Educación puede tener su propia área de investigación, pero esta área debe estar en contacto permanente con los proyectos UBACyT de la Facultad de Filosofía y Letras, del área de Educación. Tendría que haber reuniones periódicas, tendría que haber una retroalimentación y debería poder pensarse una tercera pata: investigación del Ministerio de Educación, investigación de la Universidad y el área de Capacitación de la Secretaría de Investigación. La capacitación tiene que ser por dentro del sistema educativo, lleva a cabo por un equipo conjunto de docentes universitarios y primarios".

También aparece en el discurso de dos de los entrevistados una revalorización de la creación de programas interdisciplinarios sobre temas de importancia puntual. La apreciación de la iniciativa actual de la SECyT-UBA se presenta más conflictiva:

"Yo coordiné el programa "ciudad", fue una experiencia muy linda porque durante varios meses, tuvimos que llegar a un acuerdo acerca de lo que iba a ser el programa ciudad, era originariamente una propuesta que yo le había hecho a Mario Alborno [el Secretario de Ciencia y Técnica de la UBA] a imagen y semejanza de un programa francés de estudio interdisciplinario sobre la ciudad. Vinieron de todas las facultades, sacamos una publicación...."

"- Ahora están en los nuevos programas de cambio climático y marginaciones que lanzó el Rectorado.

- ¿Recrean en parte el modelo del programa ciudad?

- En parte, porque en el de cambio climático los de Exactas quieren mandonear a todos. El de marginaciones sociales es más agradable. En el de Cambio Climático hay 87 equipos de Exactas, es muy desequilibrado."

Para algunos entrevistados la investigación se piensa como un espacio más libre y creativo, a pesar de que recalcan las dificultades burocráticas que

suelen mencionarse para recibir fondos por parte de la universidad. En contraposición, la colaboración con otros organismos, o la consultoría, es más concreta y menos interesante. Sin embargo, frente a la escasez y dificultad para obtener fondos provenientes de la universidad, las consultorías aparecen como una forma de revertir dicha situación, ya sea utilizando el régimen de venta de servicios existente en la Universidad de Buenos Aires; o bien por convenios por fuera de la universidad. Así, la necesidad de fondos actúa como un factor de mayor relevancia, aún frente a los posibles condicionamientos externos que las consultorías pueden imponer a la investigación. Como relatan los investigadores:

“No puedo trabajar en las condiciones ideales porque no tengo el dinero, no voy a trabajar con mano de obra gratuita y hay mucho de eso en la universidad. Si yo no tengo dinero para tener un equipo pago, lo hago como puedo, a pulmón”.

“Hay dos caminos: hacer un convenio a través de la Universidad es casi una misión imposible porque la cantidad de oficinas que tenés que pasar son tantas que finalmente se diluye; hacer un convenio a través de las facultades es un poco más rápido sin dar intervención al Rectorado. Algunos convenios se pueden hacer así y otros no. Si bien también tarda con este tipo de convenios, yo no me puedo quejar porque en el convenio con la Secretaría de Vivienda se cumplió con el pago a todos los involucrados”.

“Se han hecho trabajos de consultoría para organismos internacionales, pero no a través de la Universidad, por las trabas burocráticas que presenta para recibir fondos (...) Porque existe una imposibilidad real de hacerlo desde la Universidad, hay un problema de manejo financiero, es muy burocrática”.

Por otro lado, cabe señalar que cuando el tercero involucrado en la contratación de consultorías es el Estado -y no empresas privadas u organismos internacionales- el debate sobre las consultorías es más difuso. Incluso algunos de los más críticos de la vinculación universidad-empresa no considera a la interacción con el Estado como violación de la autonomía universitaria, sino que buscan explícitamente dicha vinculación como vía de logro de la transferencia. En contraposición, el cobro de servicios por parte de la universidad a otros terceros es rechazado enérgicamente por ciertos sectores dentro de los que se enmarca el testimonio de la siguiente investigadora:

“Nunca hubo un centavo y yo de eso me enorgullezco porque realmente es la confrontación con la transferencia que se paga, la de los dólares; aquí son convenios de intercambio de servicios nuestros por facilidades del club para la realización de esos servicios”.

Asimismo, otro grupo de investigación, sin realizar una crítica profunda a la recepción de fondos externos, señala cierta incompatibilidad temporal entre el trabajo de investigación y el de consultoría:

"Transformar un centro de investigación en una consultoría es complicado. Nadie te quiere dar un mango. Capaz que lo podría conseguir, pero me pasaría el año haciendo eso, haciéndome amigo de los políticos. Pero no podría investigar. No se puede que los investigadores hagan eso porque abandonan la investigación".

4. Apreciaciones sobre las entrevistas

El contenido de las entrevistas señala que -en términos generales- los investigadores valoran positivamente el contacto con la administración pública, como un espacio para la aplicación de los conocimientos que se generan en los proyectos. Sin embargo, a veces la expectativa inicial se ve frustrada por las múltiples complicaciones y limitaciones de las entidades estatales. Esto se puede apreciar en las diferentes lógicas que guían al académico y al político, el primero preocupado por hacer "bien" las cosas, mientras el segundo suele estar presionado por una amplia variedad de intereses diferentes, tiene metas temporales, presupuestarias y de impacto público mucho más cercanas.

Ninguno de los entrevistados manifiesta que la interacción con el Estado violente la autonomía universitaria. Esto puede explicarse fácilmente en tanto los investigadores buscaban una interacción con el Estado, ésta no fue impuesta. Pero más allá de esto, incluso en los casos en los que hubo consultorías rentadas, nunca se las pensó como una obligación para los investigadores, más bien como una oportunidad de hacer un trabajo distinto. La percepción de recibir dinero más allá del salario no es criticada de por sí, sino desalentada por trabas burocráticas. Con respecto a este último punto sin embargo, es necesario señalar que existen sectores que rechazan enérgicamente el cobro de servicios por parte de la universidad a terceros³. Sin embargo, cuando el tercero involucrado es el Estado y no empresas privadas, la cuestión es más difusa y las opiniones aparecen más divididas. El Estado no es visto claramente como un actor capaz de mercantilizar el conocimiento, sino que puede ser un actor que lo ponga al servicio de intereses colectivos.

La discusión acerca del involucramiento de la universidad en la gestión de estos contactos no apareció de forma recurrente en las entrevistas, más allá

3 Una entrevistada señalaba despectivamente, "esa es la otra transferencia, la de los dólares".

de la mención acerca de la interacción necesaria en el ámbito de la educación primaria. Puede inferirse sin embargo, que la valoración positiva de las experiencias de trabajo interdisciplinario en el programa "Ciudad" y los nuevos programas de la SECyT⁴ apuntan a un mayor compromiso de la institución universitaria con el medio, lo cual implica necesariamente la articulación con otros actores tanto públicos como privados. Se deja claro que ello se realiza no en función del lucro, sino del mejoramiento de las condiciones de vida de todos los ciudadanos, a través de la generación de insumos para la política pública.

Durante el transcurso de la investigación, fue haciéndose evidente la importancia que ocupaba la Administración Pública, en sus diferentes niveles -nacional, provincial, municipal- como uno de los principales destinatarios de los conocimientos producidos por las ciencias sociales. La vinculación con los gobiernos se encuentra en un terreno fronterizo entre la celebración de convenios e "investigación contratada" con el sector privado y la transferencia de conocimientos a actores sociales sin fines de lucro (movimientos populares, ONGs, sindicatos, etc). Si bien la vinculación con la administración pública puede ser remunerada e implica la celebración de convenios y la realización de un trabajo similar al de consultoría, está imbuida de un espíritu de bien público, que la exime en términos generales de la crítica de la vinculación universidad-empresa como mercantilización de la academia. En esta línea puede pensarse que la sinergia entre universidad y administración pública daría lugar a políticas públicas mejor informadas y elaboradas localmente, lo cual en países constantemente invadidos por *think tanks* e instituciones foráneas, no deja de ser relevante. Sin embargo, como muestran los testimonios expuestos en el trabajo, el vínculo entre investigadores y funcionarios dista de ser sencillo y menos aun promisorio. Un mayor involucramiento de la universidad como institución, un mayor compromiso de los funcionarios con el uso de los resultados de la investigación y una burocracia universitaria menos kafkiana serían los puntos fundamentales para trabajar en revertir esta situación.

5. Reflexiones finales

Llegados a este punto, creemos necesario realizar algunas observaciones que, lejos de cerrar el trabajo, pretendan abrir algunos interrogantes sobre la situación actual de la investigación social en la universidad, y más específicamente en la Universidad de Buenos Aires.

En el proyecto que inspira este trabajo, sostenemos que es imputable a la propia institución –la Universidad de Buenos Aires- la responsabilidad de no

4 Secretaría de Ciencia y Tecnología.

haber logrado organizar con eficiencia medios institucionalizados de vinculación y transferencia de los resultados de las investigaciones sociales. En este sentido, se aprecia que recae en los investigadores la tarea de organizar sus propios vínculos para operar las acciones de transferencia.

Un rasgo de la UBA la posiciona como una institución no homogénea, por lo que las acciones de las unidades académicas para impulsar procesos de transferencia difieren en función de cada facultad. Existen tipos de conocimientos más proclives que otros a la generación de impactos, en especial aquellos conocimientos ubicados en el campo de la investigación aplicada o a desarrollos tecnológicos. Sin embargo, la investigación básica ha demostrado que puede generar impactos más directos y profundos que la aplicada. Y en especial, la investigación social, aunque no haya una tradición muy desarrollada aquí en esta dirección

La baja proporción de equipos de investigación interdisciplinarios en las programaciones de investigación de la UBA dificulta el proceso de vinculación y transferencia. Esta situación se refuerza en la investigación social por razones pertinentes a las trayectorias que, a nivel local, han tenido las disciplinas vinculadas a las ciencias sociales.

Las condiciones para hacer posibles vínculos más fluidos de los investigadores con el medio entendemos que emergen, por una parte, de un debate democrático al interior de la institución que incluya a todos sus actores. Por otra, de un diálogo con el Estado, responsable de fijar las políticas en ciencia, tecnología y educación superior, para quien la universidad no puede ser solo objeto, sino también sujeto en la elaboración de políticas. En eso radica también la autonomía.

El contexto sobre el que se intenta operar las transferencias, por último, es de por sí bastante complejo para realizar esa tarea. En especial porque la aplicación del conocimiento se produce en condiciones estructuralmente desarticuladas y de limitados alcances. Los nexos entre los diversos actores son precarios y se constata una tradición de aislamiento entre productores y usuarios del conocimiento. Estas características se ven acentuadas respecto de la investigación en ciencias sociales, puesto que no son percibidas dentro de las disciplinas de mayor prestigio, e inclusive por la institución objeto de este estudio, que posee muy poca trayectoria de vinculación o transferencia de su investigación respecto de las necesidades sociales.

La actividad científica potencialmente transferible necesita de agentes sociales que conviertan los resultados y procesos de la ciencia en servicios para la sociedad. La escasa demanda social, poco respaldo estatal y un desconocimiento en general, de lo que se produce en la universidad requiere un renovado compromiso entre actores capaces de resolver tales carencias y reasignarle a la universidad una fuerte presencia en la sociedad de la que es producto.

Referencias bibliográficas

- AROCENA, R. Y SUTZ, J. (2001) **La universidad latinoamericana del futuro. Tendencias- escenarios - alternativas**. México: UDUAL.
- BRUSILOVSKY, S. (2000) **Extensión universitaria y educación popular**. Buenos Aires: Libros del Rojas.
- CLARK, B. (1998) **Creating Entrepreneurial Universities. Organizational Pathways of Transformation**. Oxford: IAU-Pergamon Press.
- ETZKOWITZ, H. (2009) **The Triple Helix. University-Industry-Government Innovation in Action**. Nueva York: Routledge.
- ETZKOWITZ, H. Y LEYDESDORFF, L. (2000) "The dynamics of innovation: from National Systems and "Mode 2" to a Triple Helix of university-industry-government relations" en **Research Policy**, 29, 109-123.
- GIBBONS, M.; LIMOGES, C.; NOWOTNY, H.; SCHWARTZMAN, S.; SCOTT, P. Y TROW, M. (1994) **The New Production of Knowledge**. Londres: Sage.
- JANSEN, L. (2008) "La contribución de la educación superior al desarrollo sustentable" en AA.VV. **La educación superior en el mundo 2008: Nuevos retos y roles emergentes**. Barcelona, Mundiprensa, 83-88, disponible en <http://hdl.handle.net/2099/7924>.
- LARÉDO, P. (2007) "Revisiting the Third Mission of Universities. Toward a Renewed Categorization of University Activities", **Higher Education Policy**, 20, 441-456.
- LLOMOVATTE, S.; NAIDORF, J. Y PEREIRA, K. (2009) **La universidad cotidiana. Modelos y experiencias de transferencia social**. Buenos Aires: EUDEBA.
- NAIDORF, J.; GIORDANA, P. Y HORN, M. (2007) "La pertinencia social de la universidad como categoría equívoca" **Rev. Nómadas**, 27, 22-33.
- NAISHTAT, F. (2003) "Universidad y conocimiento. Por un ethos de la impertinencia epistémica" **Espacios de crítica y producción**, 30.
- SLAUGHTER, S. Y LESLIE, L. (1997) **Academic Capitalism. Politics, Policies and the Entrepreneurial University**. Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- SUTZ, J. (2003) "Inequality and University Research Agendas in Latin America" en **Science, Technology and Human Values**, 28(1), 52-68.
- WITTRÖCK, B. (1996). "Las tres transformaciones de la universidad moderna". En: ROTHBLATT, S. Y BJÖRN, W. (Comps.) **La universidad europea y americana desde 1800. Las tres transformaciones de la universidad**. Barcelona: Pomares Corredor/UNAM, CESU.